

La carta que hizo que disparara

28 de Mayo, probablemente el peor día en la de Ben Howard. Era un día gris y lluvioso, cuando el joven de la familia Howard tuvo que despedirse para siempre de su abuelo Edward. Aunque Edward llevaba tiempo preparándole para este duro momento, Ben quedó destrozado, ni si quiera su padre Oliver pudo consolarlo. Abuelo y nieto siempre estaban juntos, era cómo un padre para él, pero cuando el doctor le contó que le quedaban dos meses de vida, no se separaron ni un solo segundo. Aunque por dentro estaba hundido con la noticia, Ben no dudo ni por un instante en disfrutar al máximo cada segundo que le quedaba junto a su abuelo sin pensar que quedaban pocos momentos inolvidables para vivir con él.

Antes de morir, Edward entregó a Ben una carta en la que había escrito un secreto que nunca antes le había ni siquiera mencionado y que, seguramente, cambiaria su vida por completo.

Ben dejó pasar unos días después de la muerte de su abuelo para abrir la carta. Cuando estuvo solo, abrió el sobre, cogió el coche y siguió las instrucciones que había escrito Edward.

Ben no entendía nada de lo que estaba sucediendo, entonces, llegó a un edificio muy alejado de la ciudad, parecía una especie de banco, entró y dijo lo que en la carta ponía que tenía que decir. Entonces, la chica de la recepción, muy amablemente, lo llevó hacia la caja fuerte numero 248. La abrió y encontró otra carta y muchísimo dinero. Cogió la carta, cerró la caja fuerte y guardó la llave. Por la parte de delante, leyó que ponía: "Antes de abrirla, ves a nuestro lugar favorito y sobretodo léela solo."

Ben muy desconcertado, salió de allí y se dirigió hacia el lago Míchigan, donde iba siempre con su abuelo desde que era muy pequeño.

Al llegar allí, cogió la vieja canoa de Edward y se metió al agua. Una vez sintió la tranquilidad de aquel increíble y mágico lugar, abrió la carta y se puso a leer:

"Querido Ben, pensaba contarte todo esto en cuanto cumplieras los dieciocho años, pero con todo lo de mi enfermedad y sabiendo que no me quedaba

mucho, preferí disfrutar de mis últimos meses junto a ti y explicártelo todo cuando ya no estuviera en este mundo. Tú no eres como ellos, lo sé, eres generoso, bondadoso, humilde, leal, justo, creo que incluso me atrevería a decir que la mejor persona que conozco. Por eso, ahora que ya eres mayor de edad creo que debes de saber que el apellido Howard no es lo que tú pensabas. Esta familia está llena de secretos, mentiras, fraudes, sobornos, chantajes, asesinatos, y cosas mucho peores. No quiero entrar en esos temas, solamente te contaré algo que creo que mereces saber, de hecho, lo tendrías que haber sabido hace ya mucho tiempo.

La verdad es que tu madre biológica no murió de cáncer, murió de un disparo en la cabeza. Sí, la asesinaron. Sé que ahora mismo te preguntarás quien la mató, y sé que cuando descubras quien fue el responsable de su muerte, posiblemente no te lo creas, pero te aseguro que es verdad y que me duele tanto como a ti aceptarlo, pero fue él, él la mató. La policía nunca encontró al culpable porque nadie denunció su desaparición. La verdad es que supo taparlo todo muy bien y hacer como si nada hubiera pasado y como si él no hubiera apretado el gatillo. En la caja fuerte encontraras una serie de papeles que te llevaran donde está escondido la caja que usó para esconder la pistola y las joyas que llevaba encima, cuando la encuentres sabrás a quien pertenece y por lo tanto quien mató a tu madre. Espero que después de saber la verdad puedas rehacer tu vida y alejarte del apellido Howard para siempre. No olvides que te quiero mucho y que tú no eres como ellos.

Al día siguiente encontraron a Oliver Howard muerto de un disparo en la cabeza.